

1-36 LA IGLESIA ES UNA

En el Credo profesamos que la Iglesia es una, santa, católica y apostólica. Estas características de la Iglesia son tan esenciales que necesitan ser consideradas separadamente aquí. Ha de tenerse en mente desde el principio que las propiedades de la Iglesia sólo pueden ser captadas en fe, aun cuando mucho en la historia y vida de la Iglesia, pone de manifiesto que ella es realmente una, santa, católica y apostólica.

¿Se muestra la Iglesia a sí misma como una? Nos topamos por todas partes con la desunión entre los cristianos. Las muchas confesiones cristianas, los desacuerdos entre los católicos, parecen contradecir este primer atributo esencial de la iglesia, Aquí es necesario ver a la luz de la fe, a qué tipo de unidad nos referimos.

El Catecismo considera la unidad de la Iglesia desde el punto de vista de su origen Las instrucciones de Cristo a hacer todos los hombres discípulos suyos significa que Dios quiere reunir una familia de hombres, separada como resultado del pecado en la comunión de su pueblo. La Iglesia es el comienzo de la única familia de Dios. Será perfecta en el Reino de Dios. Todos los hombres están llamados a esta unidad, con todas las diferencias de culturas y sus talentos. Su diversidad viviente no es obstáculo a la unidad pero embellece la riqueza de la iglesia. Si embargo, esta unidad está constantemente amenazada y sólo se consigue con dificultad.

No debemos olvidar que el pecado original, con su constante inclinación al mal, ha introducido una constantemente activa “bacteria” en el mundo. Cada pecado, incluido el más escondido, socava o destruye la unidad. Esta es la razón por la que desde los comienzos han existido mayores y menores disensiones dentro de la Iglesia.

La primera y más profunda grieta fue la ruptura con el pueblo de Israel, Sólo una parte del cual reconoció a Jesús como Mesías. Por eso ansiamos en nuestras súplicas que el pueblo que primero fue escogido por el Amor de Dios pueda aceptar completamente a Cristo. A lo largo de los siglos otras grietas han ocurrido dentro de la comunión de la Iglesia imponiendo una pesada carga a los testigos de Cristo y constituyendo un impedimento para la expansión de la fe, El Espíritu Santo urge a los cristianos a buscar caminos hacia la unidad. El único camino es Cristo mismo. Él por medio de la cruz reconcilió a todos los hombres con Dios, restaurando la unidad de todos en un solo cuerpo y un solo pueblo.

¿Pero existe entonces una sola Iglesia? Algunos piensan que esto no ocurrirá hasta el final. Sin embargo, el Concilio enseña que la única Iglesia de Cristo subsiste en la Iglesia católica. Cristo ha fundado una Iglesia y ella está viva donde están Pedro y sus sucesores. Pero muchos elementos de la Iglesia de Cristo están en otras congregaciones. Todos estos dones de Cristo presionan hacia la unidad. De aquí que cuanto más cerca nos reunimos en torno a Cristo más clara se hace la unidad.